



25 de julio de 2011

Las metas de la prosperidad para todos

María Mercedes Cuéllar
Presidente

Daniel Castellanos García
Vicepresidente Económico
+57 1 3266600
dcastellanos@asobancaria.com

Resumen. Con el propósito de alcanzar la prosperidad para todos, el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 se fijó tres objetivos: generar empleo, disminuir la pobreza y consolidar la seguridad. Para lograrlos, la principal meta que estableció es un crecimiento potencial cercano a 6%, con base en la expansión sostenida de cinco sectores líderes: el minero-energético, la vivienda, la infraestructura, el agropecuario y la innovación.

Alcanzar esa meta colocaría a Colombia entre las economías con un crecimiento medio alto en el contexto mundial y alto en el regional. También le permitiría incrementar notablemente su ingreso per cápita (25% en 4 años) y, con una adecuada política redistributiva, disminuir la pobreza y atenuar la desigualdad.

El logro sostenido de esa meta de crecimiento es exigente comparado con los resultados de la historia reciente de la economía colombiana. Requiere un esfuerzo notable para aumentar la productividad (1,6%), disminuir el desempleo (a 9%) y mantener una alta tasa de inversión (30% del PIB). En particular, parece difícil bajar la tasa de desempleo estructural debajo de 10%, sin remover las rigideces del mercado laboral: los altos costos laborales no salariales y la inflexibilidad de los salarios reales a la baja. Tampoco parece fácil preservar una tasa de inversión de esa magnitud, sin eliminar las distorsiones en los mercados financieros, que impiden la profundización y la inclusión: los topes a las tasas de interés y el gravamen a los movimientos financieros (GMF).

La restricción presupuestal que enfrenta el sector público y el compromiso de las autoridades con la disciplina fiscal, así como la magnitud de las necesidades de inversión que requieren los sectores líderes y la provisión eficiente y oportuna de los bienes públicos, vuelven imprescindible el aporte del capital privado. Por tanto, para lograr la mayoría de las metas –en particular el crecimiento potencial de 6%– se requiere atraerlo, mediante una adecuada gestión y coordinación pública, tanto nacional como regional y local, basada en la transparencia y la rendición de cuentas, con el propósito de erradicar la corrupción, la dilapidación y el despilfarro.

No parece fácil tampoco profundizar la apertura sin disminuir la protección, que genera un sesgo anti-exportador, dificulta la diversificación de la oferta exportable e impide la transformación del sector agropecuario. Lamentablemente, el PND no se fija metas en términos de reducción del arancel ni de disminución de la dispersión tarifaria.

Si alcanza la meta de crecimiento, quizá el Gobierno podrá lograr las de reducción de la pobreza y la desigualdad, sin acometer las reformas mencionadas. Sin embargo, si las realizara podría inclusive sobrepasar muchas de las metas más fácilmente y empleando menores recursos. Este es el caso de las correspondientes al crecimiento, el empleo, la formalización, la pobreza, la equidad, la productividad, la competitividad y la internacionalización.

Quizá convenga insistir en que, por una parte, realizar las reformas es menos doloroso en las etapas de auge. Y por otra, en que su efecto benéfico amortigua el sufrimiento de la población y el deterioro de los indicadores sociales en la parte baja del ciclo.

Para suscribirse a Semana Económica por favor envíe un correo electrónico a ameija@asobancaria.com o visítenos en <http://www.asobancaria.com>

Las metas de la prosperidad para todos

Miguel Medellín

Con el propósito de alcanzar la prosperidad para todos, el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 (PND) tiene tres grandes objetivos: generar más empleo, disminuir la pobreza y consolidar la seguridad. Para lograrlos, se basa en ocho pilares: la convergencia y el desarrollo regional, el crecimiento y la competitividad, la igualdad de oportunidades, la consolidación de la paz, la innovación, la sostenibilidad ambiental, el buen gobierno y la relevancia internacional.

Ana Isabel Mejía

Con base en esta estructura, el Gobierno Nacional (GN) espera que el PND le permita encarar en este período los que en su concepto son los principales retos que tiene la sociedad colombiana: aprovechar el bono demográfico, alcanzar un crecimiento económico sostenido, internacionalizar la economía, lograr una mayor inclusión social, disminuir la disparidad regional, conquistar la paz, fortalecer las instituciones y asegurar la sostenibilidad ambiental (Gómez 2011)¹.

Para llevar la economía a la senda deseada de crecimiento sostenido, aumentar su productividad y competitividad y dinamizar la generación de empleo formal, el GN seleccionó cinco sectores líderes: el minero-energético, la vivienda, la infraestructura, el agropecuario y la innovación. Por sus interrelaciones y encadenamientos con el resto de la economía, estos sectores deben halar los demás.

La restricción presupuestal que enfrenta el sector público, el compromiso de las autoridades con la disciplina fiscal, la magnitud de las necesidades de inversión que requieren los sectores líderes y la provisión eficiente y oportuna de los bienes públicos, vuelven imprescindible el aporte del capital privado. Por eso el PND 2010-2014 lo convoca para participar en la financiación y en la ejecución de los proyectos, como hicieron en menor proporción los dos anteriores.

Por tanto, para lograr la mayoría de las metas –en particular el crecimiento potencial de 6%– se requiere atraerlo, mediante una adecuada gestión y coordinación pública, tanto nacional como regional y local. En consecuencia, el éxito del PND dependerá tanto de una eficaz gestión del Estado, como de una eficiente participación del sector privado. Para llevarlas a cabo se requiere una eficiente y pulcra gestión en la administración pública, que se base en la transparencia y la rendición de cuentas, con el propósito de erradicar la corrupción, la dilapidación y el despilfarro. Con ello se reforzaría la confianza de los empresarios nacionales y extranjeros.

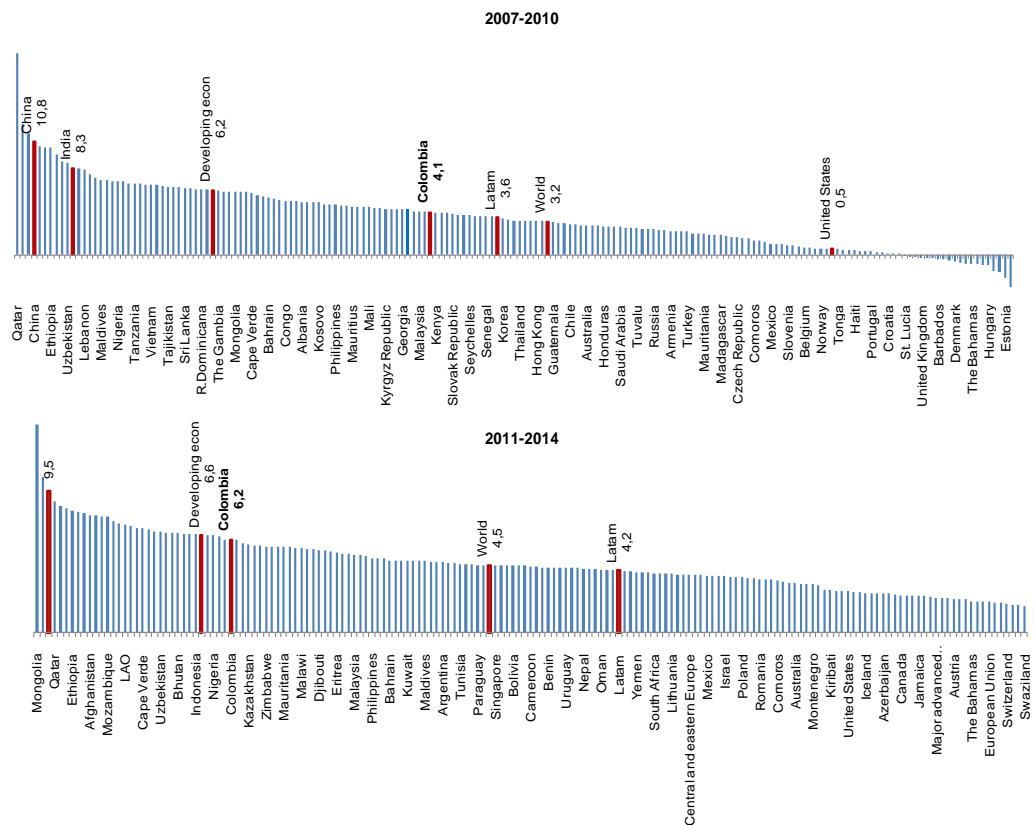
En esta Semana Económica analizamos el esfuerzo requerido para alcanzar las metas de crecimiento e internacionalización y su impacto esperado sobre la pobreza y la desigualdad.

¹ Gómez, H J. “Una mirada al Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014”, Presentación en el debate de coyuntura económica y social, Fedesarrollo-Fundación Konrad Adenauer, Bogotá, 8 de marzo de 2011.

El crecimiento y el empleo

Por su impacto sobre las demás, la meta más importante que se fija el PND 2010-2014 es aumentar la tasa de crecimiento promedio del PIB del 4,1% en el cuatrienio 2007-2010, al 6,2% para el cuatrienio 2011-2014. Lograrla alejaría a la economía colombiana del crecimiento promedio de los países latinoamericanos y la acercaría al de los países en desarrollo, en la vecindad de economías con la dinámica de Indonesia, Camboya, Sri Lanka, Nigeria, Perú y Panamá. Allí quedaría por encima de Malasia, Filipinas, Singapur, Chile, Brasil, Costa Rica y México, pero todavía lejos de China, India y Asia en desarrollo (Gráfico 1).

Gráfico 1. Tasa de crecimiento promedio en 2007-2010 y 2010-2014

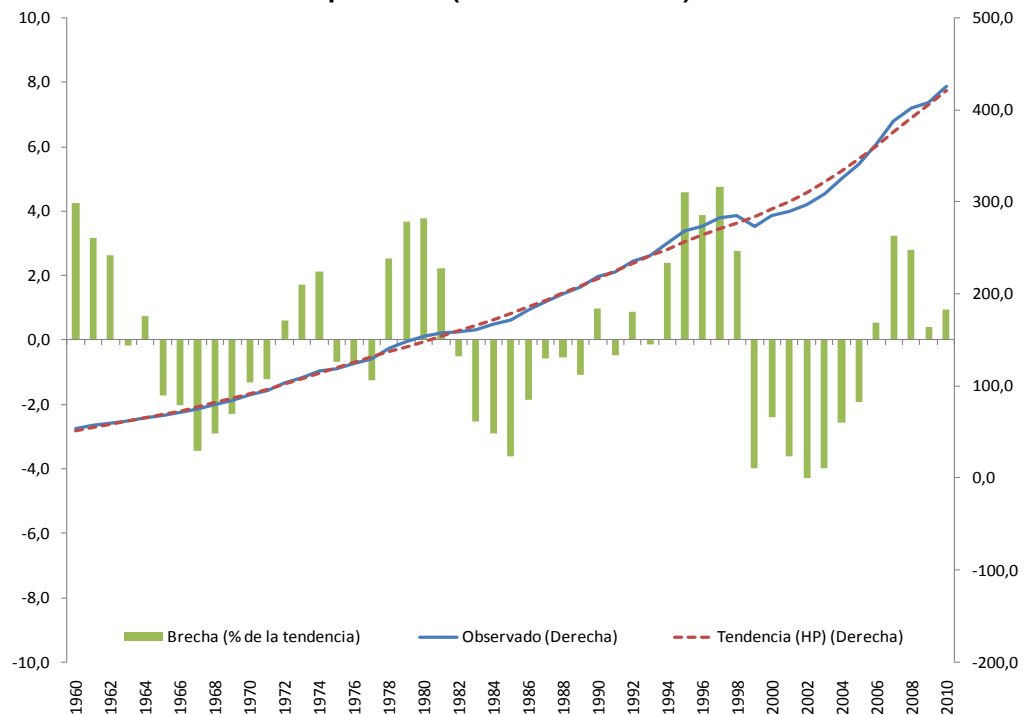


Fuente: IMF (WEO, April 2011). Cálculos: Asobancaria

Conseguir esta meta no será fácil, por varias razones. En primer lugar, porque los riesgos de una recesión de doble caída en los Estados Unidos y en la Unión Europea se han acrecentado, por cuenta del deterioro de su solvencia fiscal, del estrechamiento del espacio para implementar mayores estímulos fiscales y monetarios, del elevado desempleo y de la falta de saneamiento de los balances de las instituciones financieras y los hogares, por causa del cual el gasto privado no es muy dinámico. Una desaceleración muy pronunciada en esas economías o, en el peor caso, una recesión, deteriorarían el crecimiento mundial, podrían golpear adversamente la confianza de los agentes domésticos y de los inversionistas internacionales, frenar el aumento de los términos de intercambio y menguar el caudal de los flujos de ahorro externo. En segundo lugar, porque de acuerdo con una estimación simple –basada en calcular la tendencia del PIB en el largo plazo por medio de un filtro Hodrick-Prescott–, la

economía colombiana no tiene una brecha del producto muy amplia (Gráfico 2) y el crecimiento corriente se está acelerando muy pronto, de manera que probablemente las presiones inflacionarias de demanda comenzarán a surgir antes de lo esperado. En tercer lugar, porque el crédito doméstico está incrementándose rápido, trayendo el peligro de generar un desbordamiento tarde o temprano (Gráfico 3). En cuarto lugar, por tanto, porque la política monetaria tendrá que continuar el tránsito hacia una postura neutral con mayor celeridad de lo previsto, mientras que la fiscal tampoco podrá ser expansionista, porque deberá acatar una estricta disciplina para alcanzar los objetivos anunciados de disminución del déficit y estabilización y posterior reducción de la deuda. En quinto lugar, porque el retiro de los estímulos fiscal y monetario podrían incrementar el costo de uso del capital, desestimulando su acumulación, lo cual dificultaría el logro de las metas de inversión, que requieren una tasa cercana a 30% del PIB.

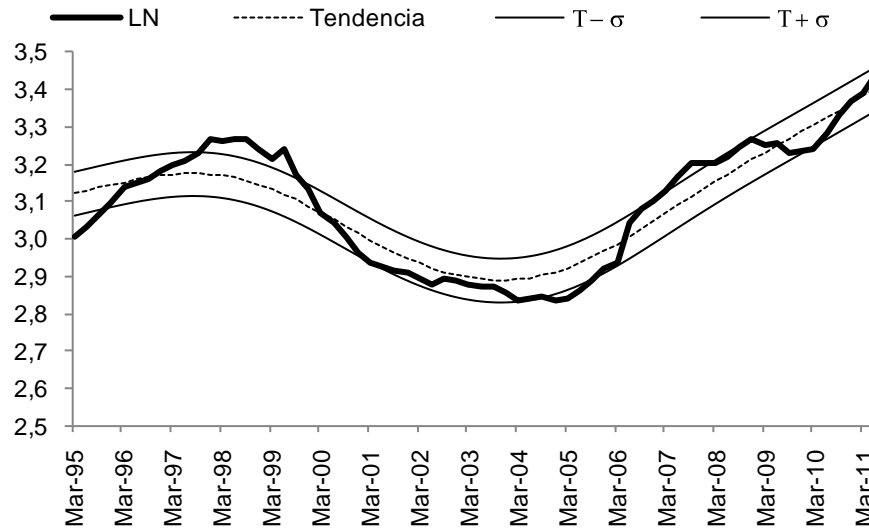
Gráfico 2. PIB corriente y tendencial (Billones de COP de 2005) y brecha del producto (% de la tendencia)



Fuente: World Bank-DANE. Cálculos: Asobancaria.

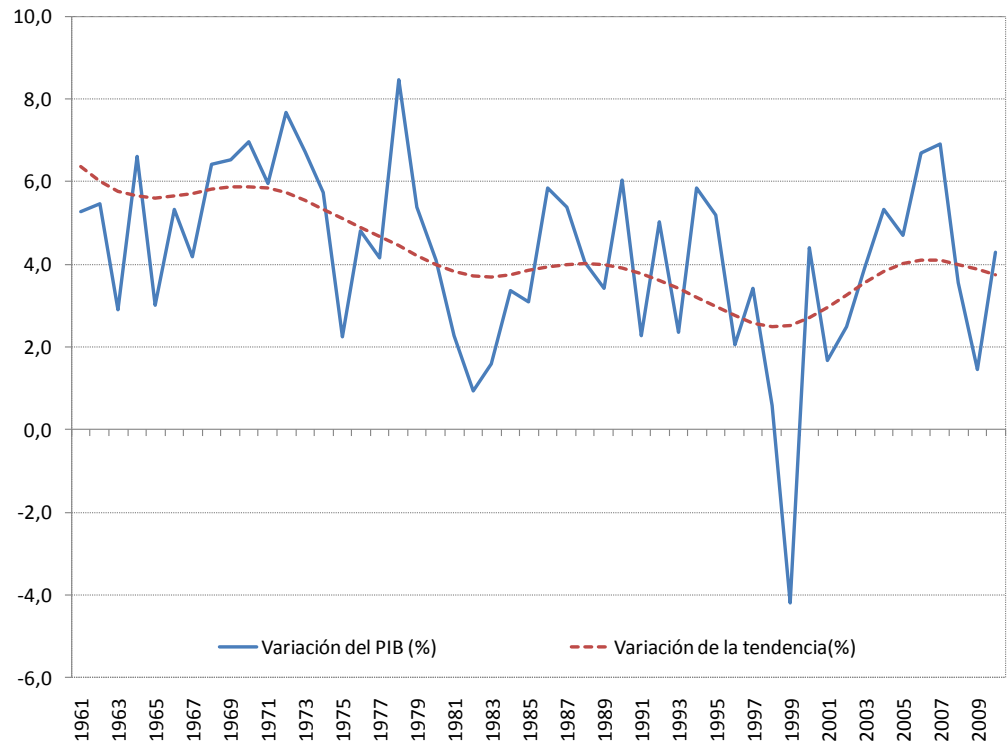
Por otra parte, el esfuerzo para incrementar la tasa de crecimiento sosteniblemente no es despreciable. Desde 1960 la tasa de crecimiento promedio del PIB es 4,2% y la de su tendencia de largo plazo es 4,3% (Gráfico 4). Esto sugiere, a grosso modo, que la tasa de crecimiento potencial de la economía podría estar próxima a 4,5%. Llevarla a 6,2%, como propone el PND es ciertamente retardador. En la historia reciente de Colombia, pocas veces la tasa de crecimiento promedio de un cuatrienio se ha incrementado en la magnitud deseada en el PND 2010-2014 (que es 1,7 puntos porcentuales). Ello ocurrió únicamente en 1966-1970, en 1986-1990 y en 2002-2006 (Gráfico 5). La buena noticia quizá es que semejantes logros tuvieron lugar después de un deterioro pronunciado de la tasa de crecimiento promedio y eso ocurrió, precisamente, en el cuatrienio 2006-2010, cuando disminuyó de 5,1% a 4,0%.

Gráfico 3. Evolución de la cartera total (In % PIB)



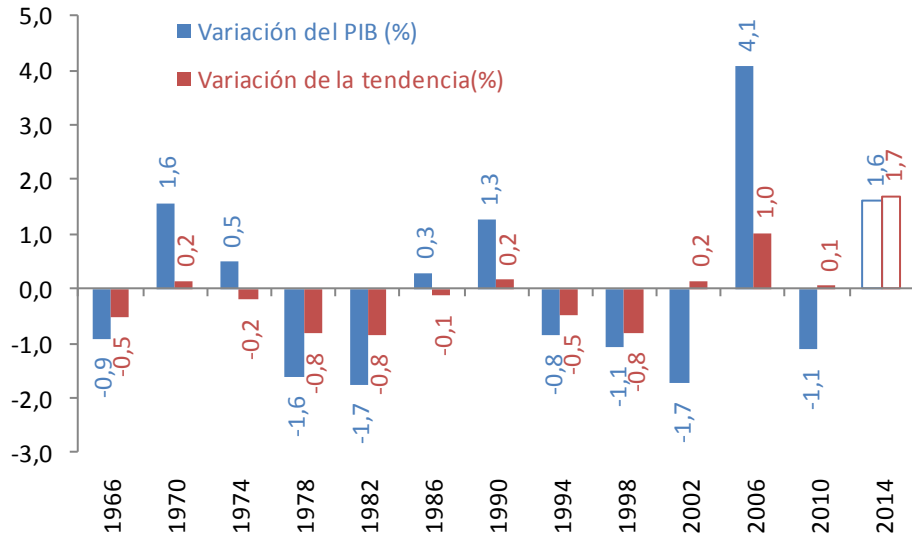
Fuente: Superfinanciera. Cálculos: Asobancaria.

Gráfico 4. Variación del PIB y de su tendencia (%)



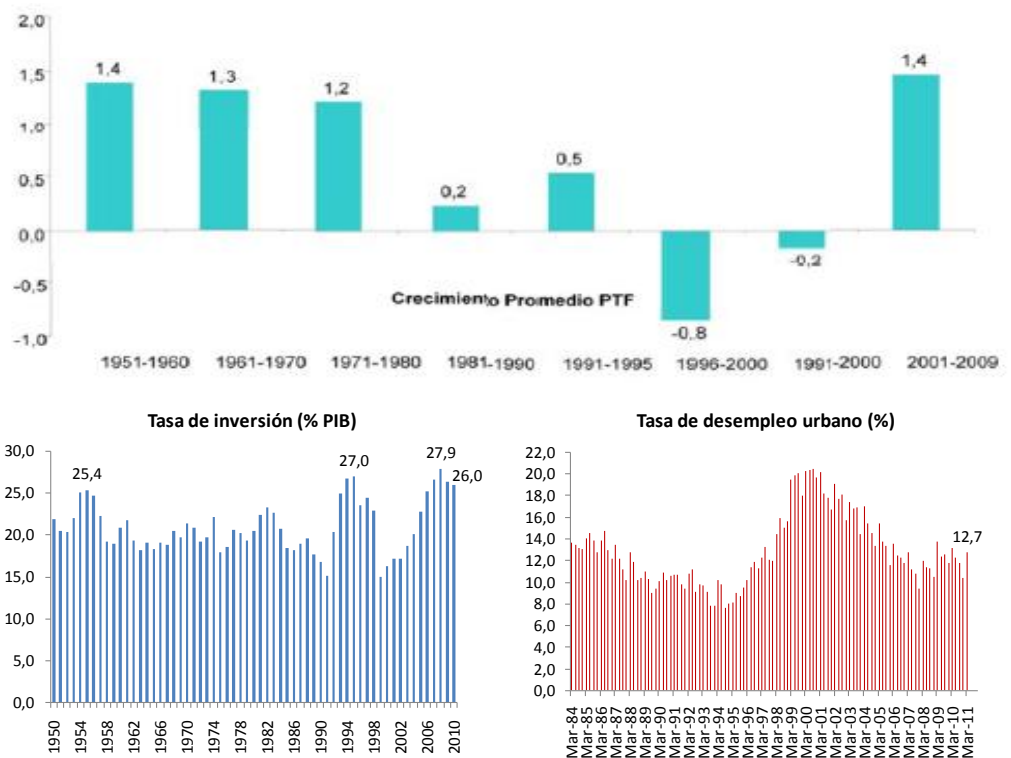
Fuente: World Bank-DANE. Cálculos: Asobancaria.

Gráfico 5. Variación en la tasa de crecimiento promedio del PIB por cuatrienio (puntos porcentuales)



Fuente: World Bank-DANE. Cálculos: Asobancaria.

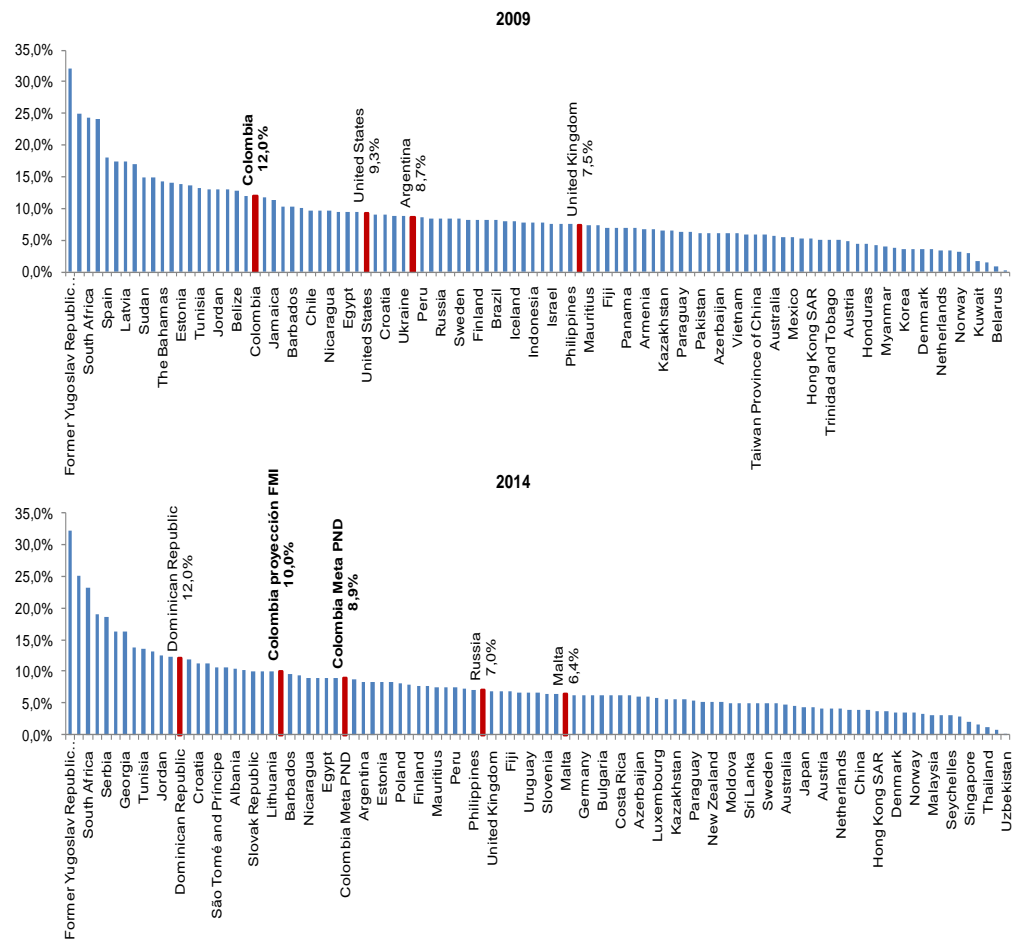
Gráfico 6. Variación anual promedio de la productividad total de los factores, tasa de inversión y tasa de desempleo (%)



Fuente: DNP (PND 2010-2014) – DANE – Banco de la República.

Elevar de 4,5% a 6,2% la tasa de crecimiento potencial requeriría, según las metas del PND, aumentar la PTF en 1,6% anual promedio, esfuerzo que se ha logrado en los periodos de mayor crecimiento (Gráfico 6). Sin embargo, para que ese incremento de la productividad baste para llevar la tasa de crecimiento a la meta, se requiere una tasa de inversión de 30% del PIB y una tasa de desempleo de 9%. En su historia reciente, la economía colombiana no las ha alcanzado. Si no las logra, el cumplimiento del objetivo de crecimiento requeriría una mayor tasa de progreso tecnológico. Lo más difícil para estos propósitos será quizá reducir el desempleo por debajo de 10%, sin acometer una reforma institucional en el mercado laboral, que remueva sus distorsiones estructurales –los elevados costos laborales no salariales y la inflexibilidad a la baja del salario real–. Bajar sosteniblemente el desempleo a 8,9% en 2014, que es la meta del PND, le permitiría a Colombia pasar de una de las tasas más altas en la región, a otra media alta, más cerca de Argentina, Ecuador, Chile, Perú y Brasil, que actualmente (Gráfico 7).

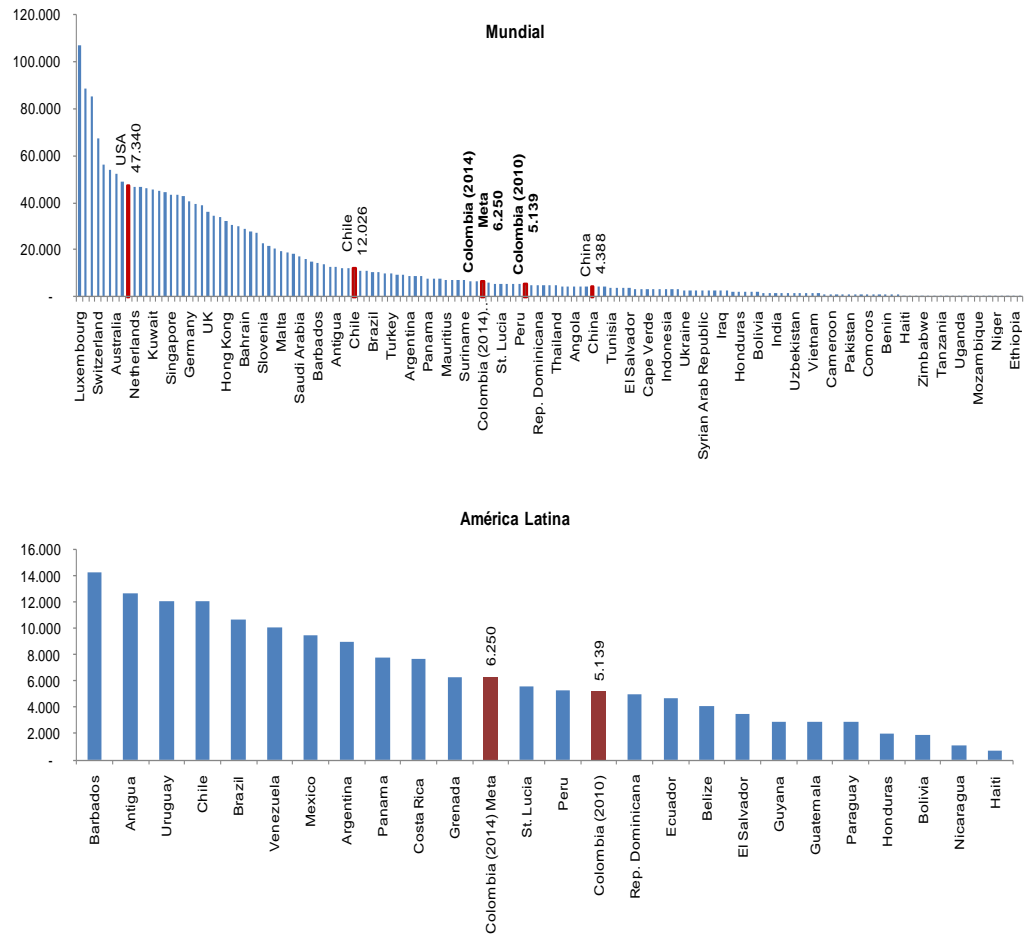
Gráfico 7. Tasa de desempleo (%)



Fuente: IMF (WEO, April 2011).

Si se alcanzan los objetivos de crecimiento, la meta para el PIB per cápita de Colombia en 2014 (USD 6.250) superaría al que tiene hoy Perú, pero estaría todavía muy lejos de los que tienen actualmente Costa Rica, Panamá, Argentina, México, Venezuela, Brasil y Chile (Gráfico 8).

Gráfico 8. PIB per cápita en 2010 (USD)



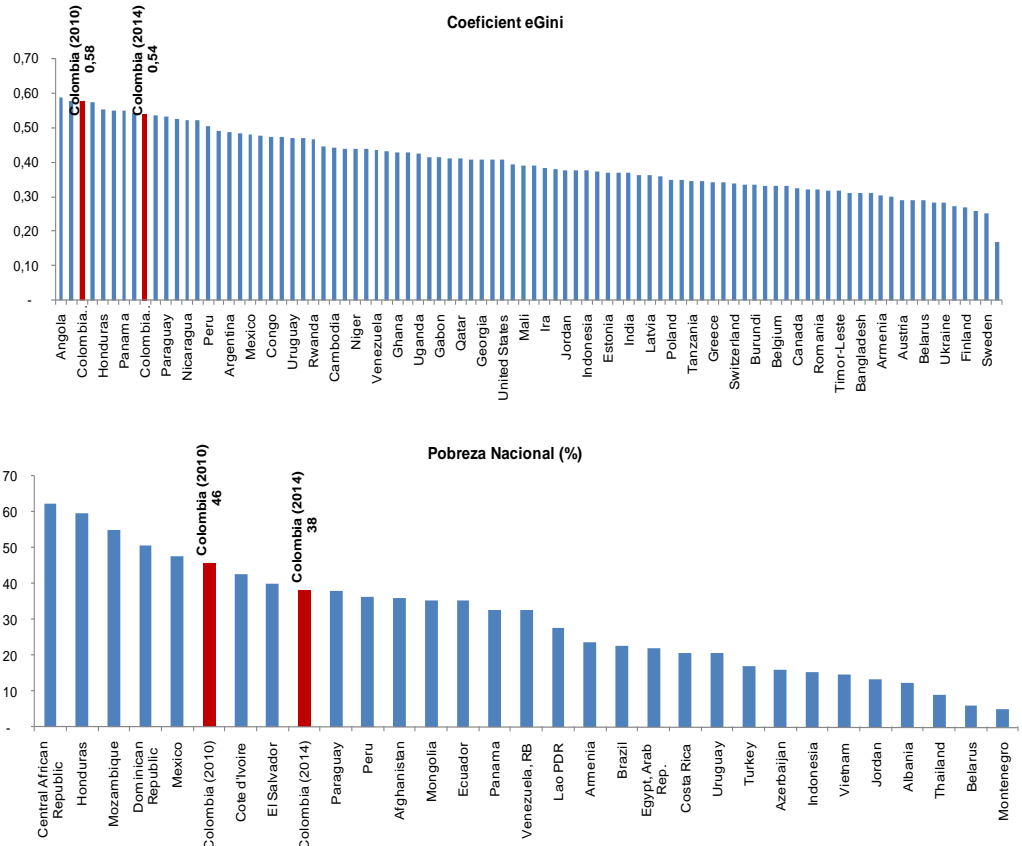
Fuente: World Bank

La pobreza y la desigualdad

La reducción del coeficiente Gini contemplada en el PND, como consecuencia del mayor crecimiento y de la inclusión social, conduciría al país a disminuir la desigualdad en la distribución del ingreso de una de las más altas de América Latina, hacia la que prevalece en países como Paraguay, Nicaragua y Perú, que sigue siendo elevada en el contexto internacional (Gráfico 9).

El descenso de la pobreza de 46% a 38% de la población, aunque deseable, tampoco constituiría un logro notable en las comparaciones internacionales: llevaría a Colombia hacia donde se encuentran hoy Paraguay, Perú y Ecuador.

Gráfico 9. Indicadores de pobreza y desigualdad



Fuente: World Bank.

La necesidad de la profundización y la inclusión financieras

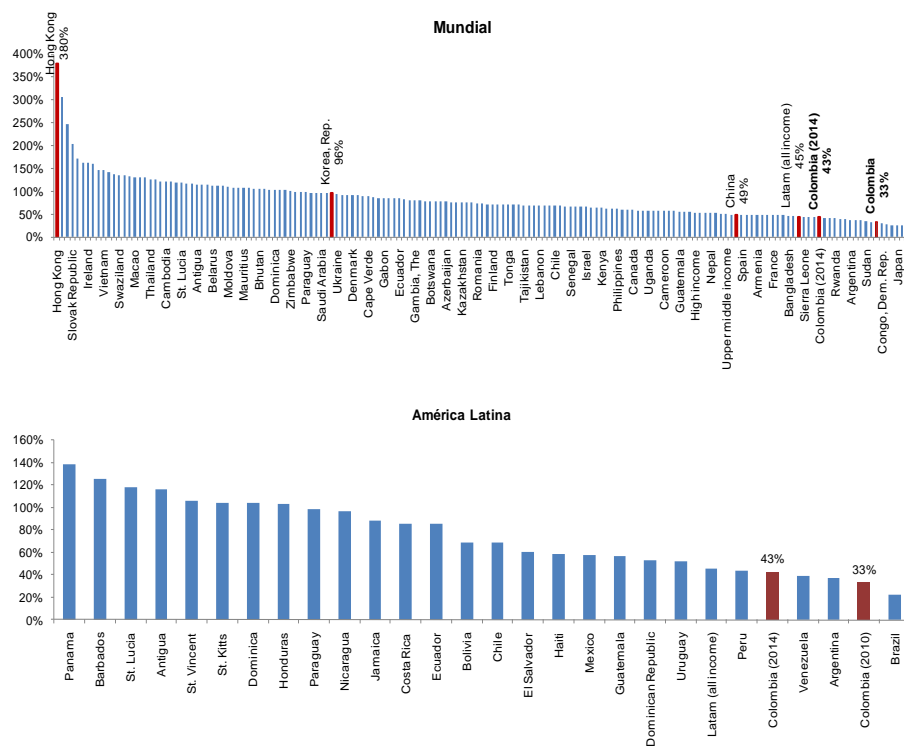
Mucho ayudaría también a los propósitos de dinamizar la acumulación de factores productivos y el progreso tecnológico, profundizar los mercados financieros y lograr una mayor inclusión. Para hacerlo significativamente se requiere eliminar los topes a las tasas de interés y el gravamen a los movimientos financieros (GMF). El Gobierno ensaya actualmente una metodología para el cálculo de la tasa de interés de usura, que refleja mejor que la anterior las condiciones de riesgo y liquidez del mercado de crédito. La nueva se basa, por una parte, en la utilización de promedios simples en la determinación de la tasa de interés bancario corriente (IBC). Y por otra, en la descongelación del IBC correspondiente al microcrédito. Estas modificaciones han introducido una mayor flexibilidad al alza de las tasas de interés de usura, que les ha permitido cubrir de una mejor manera los mayores riesgos y los costos más altos de los créditos de montos bajos, que ofrecen garantías menos sólidas. Esto ha generado, entre otras cosas, una dinámica respuesta de la oferta de microcréditos formales. Sin embargo, la solución óptima sigue siendo reformar el Código Penal, para eliminar de una vez por todas la tasa de usura, que es uno de los obstáculos estructurales para la inclusión y la profundización financieras. El Gobierno se había comprometido a

extinguir gradualmente a partir de 2012 el GMF. No obstante, la “pequeña” reforma tributaria de finales del año pasado amplió su base. Y después, con el propósito de acopiar fondos para financiar la reconstrucción de los estragos causados por el invierno, las autoridades aplazaron el cronograma de desmonte, para comenzar en 2014 y finalizar en 2018.

La apertura

Profundizar la apertura comercial en 10% del PIB en este cuatrienio –de 33% del PIB a 43% del PIB–, como propone el PND, conduciría la economía colombiana al actual promedio latinoamericano, cerca de la que ha alcanzado Perú, pero considerablemente lejos de la que disfrutaban México, Chile y Costa Rica, para no hablar de la que tienen algunos países asiáticos (Gráfico 10).

Gráfico 10. Apertura comercial en 2010 (% PIB)

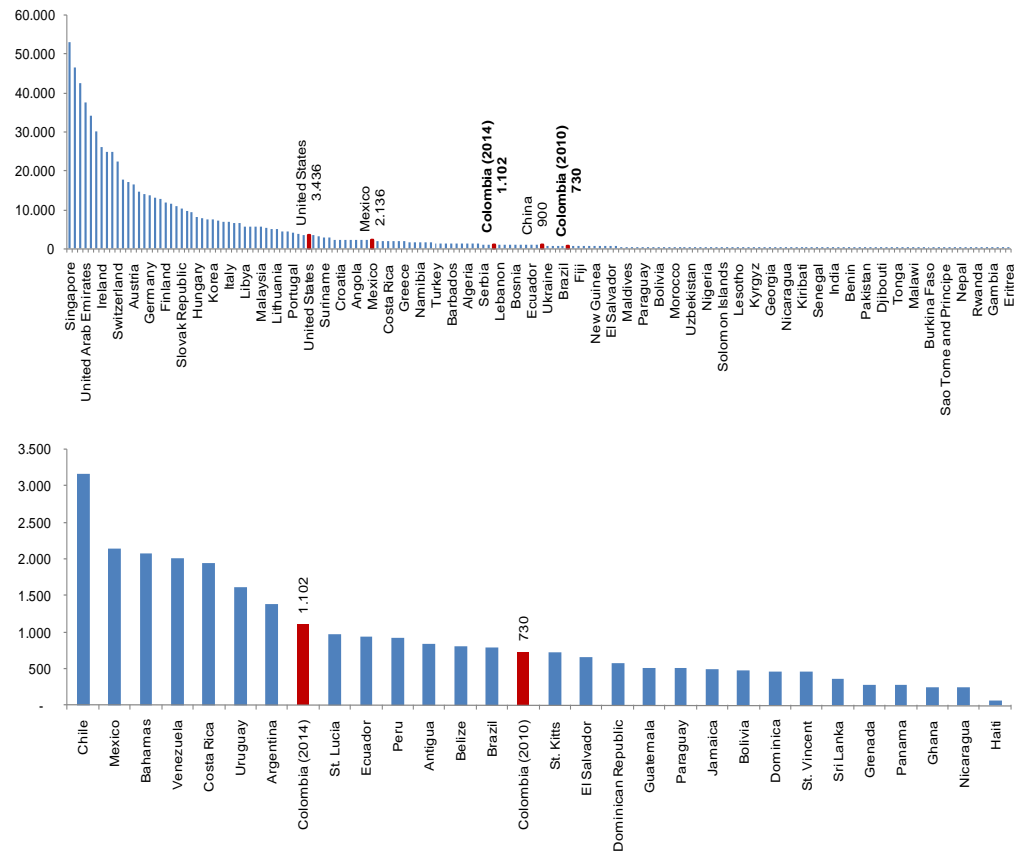


Fuente: World Bank

Lamentablemente aquí el PND es tímido, porque aunque menciona la necesidad de tener un arancel bajo, que no genere una protección efectiva excesiva ni negativa, y que promueva la transformación productiva, no se fija metas para bajarlo ni para reducir la dispersión de las tarifas. Actualmente el arancel promedio de Colombia (8,3%) está apenas en el promedio latinoamericano (8,7%), lejos del que tienen los miembros de la OECD (5%) y otros países desarrollados –como la Unión Europea (4%) y Estados Unidos (3,8%)–. Además, la protección excesiva actual mantiene un sesgo anti-exportador, porque encarece los insumos importados y permite que productores ineficientes capturen rentas extraordinarias.

Exportar USD 1.102 por habitante en 2014, que es la meta del PND –trasladada a términos per cápita–, llevaría a la economía colombiana a obtener unos ingresos por ventas al exterior similares en términos relativos a los que tienen hoy Suráfrica (USD 1.200) y Turquía (USD 1.450), pero muy por debajo de México (USD 2.136) y Chile (USD 3.164) (Gráfico 11). Para lograr un mayor progreso en este frente se requeriría erradicar el sesgo anti-exportador, reduciendo la protección, que impide una mayor diversificación de la oferta exportable.

Gráfico 11. Exportaciones por habitante (USD)

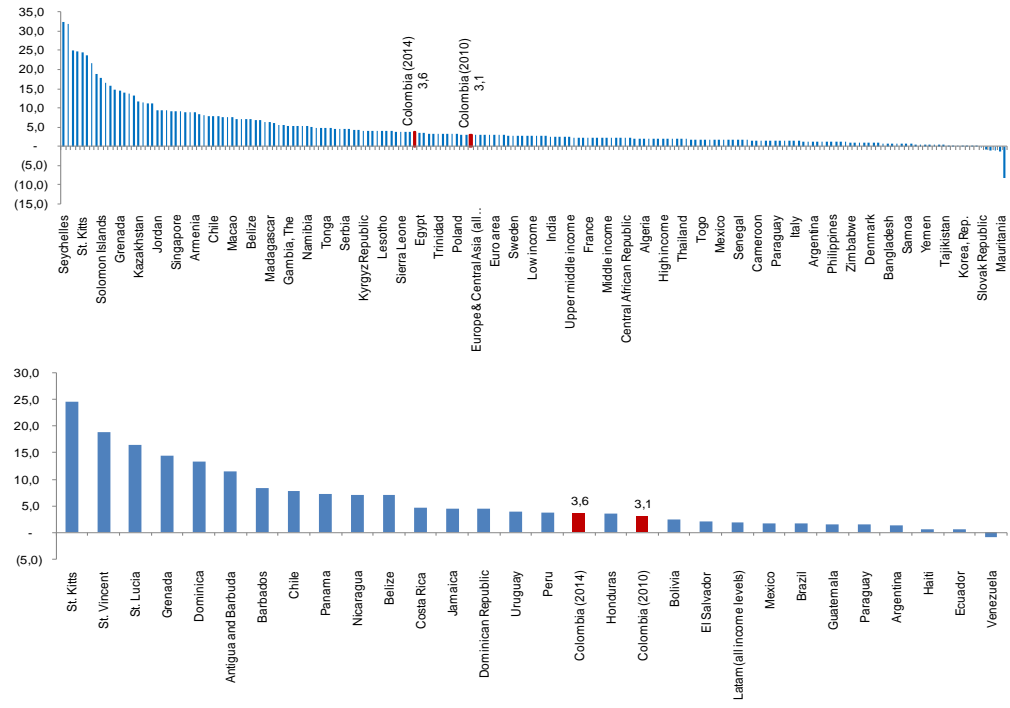


Fuente: WTO

Eliminar la exagerada protección del sector agropecuario ayudaría a los propósitos de incrementar su productividad y de incorporar tecnología moderna. En la negociación de los tratados comerciales y en la reciente reforma arancelaria se han perdido sucesivamente oportunidades para bajarla. Desafortunadamente el PND tampoco contempla esta posibilidad. En lugar de favorecer la protección y de otorgar discrecionalmente subsidios, mecanismos que conducen a asignaciones secularmente ineficientes de los recursos en este sector, la política agropecuaria podría orientarse a la provisión de bienes públicos² que generen economías externas para la producción de este tipo de bienes, en las zonas dedicadas a estas actividades.

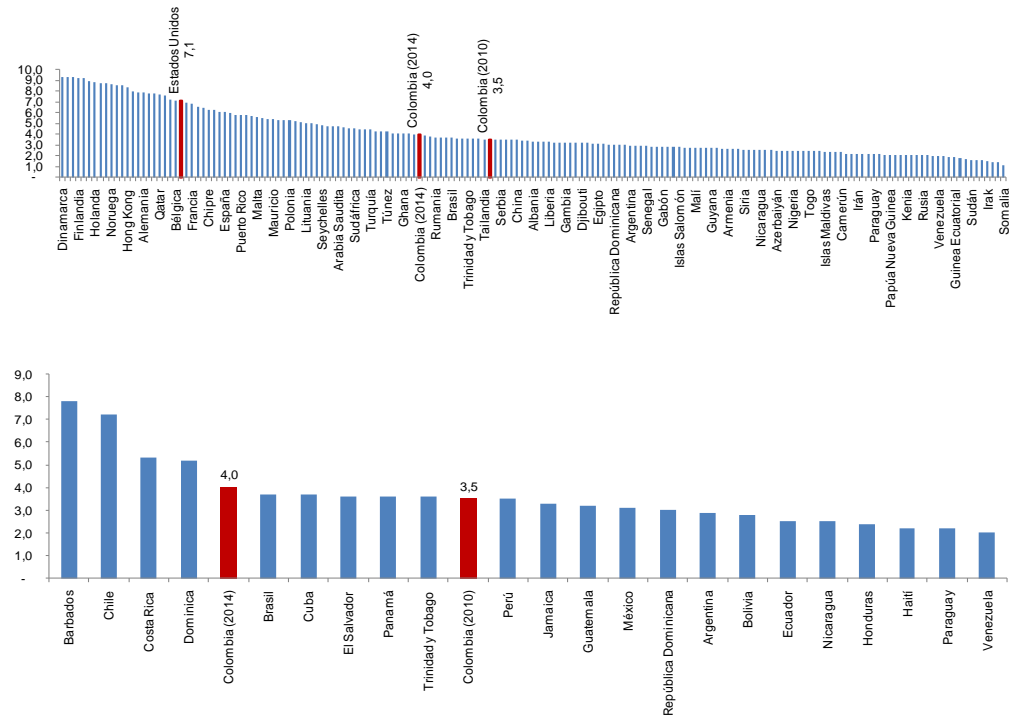
² Reina, M. “Veo y oigo”, Portafolio, 2 de julio de 2011. “Para ir avanzando”, Portafolio, 6 de julio de 2011.

Gráfico 12. Inversión extranjera (% PIB)



Fuente: World Bank

Gráfico 13. Índice de transparencia internacional



Fuente: Transparencia internacional

Alcanzar un flujo de inversión extranjera directa equivalente a 3,6% del PIB en 2014, como contempla el PND, le permitiría a Colombia tener el que disfrutan actualmente Perú y Egipto. Sin embargo, continuaría lejísimo de otros países más exitosos en este aspecto, como Chile y Vietnam (cada uno con 7,8% del PIB), Singapur (9,2% del PIB) e Irlanda (11,1% del PIB) (Gráfico 12), en donde la inversión extranjera ha sido un motor de crecimiento sostenido.

Mejorar el índice de transparencia internacional, que mide la percepción de la corrupción, ayudaría a generar mayor confianza en los agentes domésticos y en los extranjeros, con el propósito de asegurar el caudal de los flujos de inversión nacional y extranjera, requeridos por las metas de crecimiento e internacionalización. La mejora de ese índice planteada en el PND conduciría a Colombia a acercarse al que tiene hoy Costa Rica, pero la mantendría todavía distante de los países más transparentes de la región y del mundo (Gráfico 13).

Comentarios finales

Si la ejecución de las estrategias del PND logra acelerar suficientemente el crecimiento, tal vez el GN no requerirá acometer una serie de reformas para remover las rigideces estructurales en algunos mercados –como en el laboral y los financieros– y las distorsiones que sesgan y hacen ineficiente la asignación de los recursos –como la excesiva protección a los sectores y subsectores “sensibles” y una financiación no óptima del gasto social, basada en buena parte en las contribuciones sobre la nómina de las empresas, en lugar de en impuestos generales y aportes de los beneficiarios–. No obstante, si realizara las reformas podría alcanzar e inclusive sobrepasar muchas de las metas más fácilmente y empleando menores recursos. Este es el caso sobre todo de las correspondientes al crecimiento, el empleo, la formalización, la pobreza, la equidad, la productividad, la competitividad y la internacionalización.

El GN pretende contrarrestar los efectos indeseables de la expansión minera sobre los sectores transables, acelerando el crecimiento de otros que generan economías externas, mayor productividad, innovación y empleo. Pero, en la medida en la cual evita las mencionadas reformas, impide que el impacto mitigador del esfuerzo sea máximo.

Quizá convenga insistir en que, por una parte, realizar las reformas es menos doloroso en las etapas de auge. Y por otra, en que su efecto benéfico amortigua el sufrimiento de la población y el deterioro de los indicadores sociales en la parte baja del ciclo.

Colombia. Principales Indicadores Macroeconómicos

	2007	2008	2009					2010				2011	
			T1	T2	T3	T4	total	T1	T2	T3	T4	Proy.	Proy.
PIB Nominal (USD mM)	207.8	242.6	60	61	62	63	247	66.6	68.4	70.1	71.8	276.9	...
PIB Nominal (COP MM)	432	477	123	126	127	129	505	129.9	133.3	136.8	140.0	540.0	...
Crecimiento Real													
PIB real (% Var. Interanual)	6.3	2.7	-0.4	-0.2	0.9	3.0	0.8	4.2	4.5	4.8	4.5	4.5	4.3
Precios													
Inflación (IPC, % Var. Interanual)	5.7	7.7	6.1	3.8	3.2	2.0	2.0	1.8	2.3	2.3	3.0	3.0	3.2
Inflación básica (% Var. Interanual)	5.2	5.9	5.4	4.5	3.9	2.7	2.7	2.3	2.2	2.3	0.5	0.5	...
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	2002	2234	2561	2159	1922	2046	2046	1929	1916	1800	...	1832	1784
Tipo de cambio (Var. % interanual)	-10.4	11.6	40.6	17.8	-1.2	-8.4	-8.4	-24.7	-11.2	-6.4	...	-10.5	-2.6
Sector Externo													
Cuenta corriente (% del PIB)	-2.8	-2.8	-2.0	-1.7	-2.5	-2.5	-2.2	-2.7	...
Cuenta corriente (USD mM)	-5.8	-6.8	-1.0	-0.9	-1.5	-1.7	-5.1	-7.3	...
Balanza comercial (USD mM)	-0.6	1.0	0.1	0.8	0.4	0.8	2.1	0.7	1.4	...
Exportaciones F.O.B. (USD mM)	29.4	37.1	7.5	7.8	8.3	9.0	32.6	9.0	37	...
Importaciones F.O.B. (USD mM)	30.1	36.3	7.4	7.0	7.9	8.2	30.5	8.3	36	...
Servicios (neto)	-2.6	-3.1	-0.5	-0.5	-0.7	-1.0	-2.7	-3.1	...
Renta de los factores												-9.7	
Transferencias corrientes (neto)	5.2	5.5	1.2	1.1	1.1	1.3	4.6	1.0	4.2	...
Inversión extranjera directa (USD mM)	9.0	10.6	2.1	2.8	1.3	0.9	7.2	2.2	8.8	...
Sector Público													
Bal. primario del Gobierno Central (% del PIB)	0.8	0.9	-1.1	-1.3	-0.7
Bal. del Gobierno Central (% del PIB)	-3.2	-2.3	-2.7	-0.5	-0.5	-0.4	-4.2	0.1	-4.3	-4.1
Bal. primario del SPNF (% del PIB)	...	-0.1	-2.4	-0.6	0.0
Bal. del SPNF (% del PIB)	-0.6	-0.1	-0.3	-0.8	-0.8	-0.7	-2.6	0.2	-3.6	-3.4
Indicadores de Deuda													
Deuda externa bruta (% del PIB)	21.4	18.9	20.2	20.0	22.1	...	24.1	20.4	25.0
Pública (% del PIB)	13.8	12.2	13.2	13.4	15.1	...	16.3	14.3	13.0
Privada (% del PIB)	7.7	6.9	7.0	6.6	7.0	...	7.8	6.1	12.0
Deuda del Gobierno (% del PIB, Gob. Central)	36.5	36.4	38.5	36.6	35.3	...	43.2	38.6	39.6

Fuente: DANE, Banco de la República, Minhacienda, Superfinanciera y Asobancaria.

Colombia. Estados financieros*

Activo	May-11 (a) 262.837	Abr-11 260.646	May-10 (b) 209.417	Var real anual entre (a) y (b) 21,8%
Disponible	14.638	14.922	13.033	9,0%
Inversiones	53.680	58.402	47.348	10,1%
Cartera Neta	169.538	163.635	129.975	26,6%
Consumo Bruta	49.413	46.632	37.751	27,1%
Comercial Bruta	110.023	107.345	83.026	28,6%
Vivienda Bruta	13.285	12.810	11.592	11,3%
Microcrédito Bruta	4.834	4.746	3.613	29,9%
Provisiones**	8.017	7.897	6.007	29,6%
Consumo	2.926	2.822	2.141	32,7%
Comercial	4.469	4.463	3.383	28,2%
Vivienda	394	389	347	10,0%
Microcrédito	229	222	136	62,9%
Otros	24.980	23.688	19.061	27,2%
Pasivo	228.095	226.369	181.856	21,8%
Depósitos y Exigibilidades	167.828	162.442	143.064	13,9%
Cuentas de Ahorro	86.636	81.234	69.461	21,1%
CDT	45.587	44.751	43.155	2,5%
Cuentas Corrientes	29.383	30.229	25.243	13,0%
Otros	6.222	6.228	5.206	16,0%
Otros pasivos	60.267	63.927	38.791	50,8%
Patrimonio	34.742	34.277	27.562	22,4%
Ganancia/Pérdida del ejercicio	2.470	2.014	2.165	10,7%
Ingresos por intereses	7.617	5.895	6.592	12,2%
Gastos por intereses	1.579	1.218	1.509	1,6%
Margen neto de Intereses	5.216	4.042	4.515	12,1%
Ingresos netos diferentes de Intereses	3.730	3.002	3.218	12,5%
Margen Financiero Bruto	8.946	7.044	7.733	12,3%
Costos Administrativos	4.314	3.380	3.628	15,4%
Provisiones Netas de Recuperación	807	599	800	-2,1%
Margen Operacional	3.825	3.065	3.304	12,4%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	2,81	2,98	4,06	-1,25
Consumo	4,50	4,75	6,32	-1,82
Comercial	1,93	2,10	2,97	-1,04
Vivienda	3,14	3,29	4,00	-0,85
Microcrédito	4,67	4,75	5,88	-1,21
Cubrimiento**	165,09	158,68	108,74	56,35
Consumo	131,63	127,48	89,73	41,90
Comercial	210,60	198,06	137,36	73,24
Vivienda	94,28	92,27	74,95	19,33
Microcrédito	101,40	98,75	64,21	37,19
ROA	2,12%	2,11%	2,23%	-0,1%
ROE	16,16%	16,08%	17,57%	-1,4%
Solvencia	14,26%	14,47%	14,42%	-0,16%

1/ Calculado como la diferencia entre ingresos y gastos por intereses menos Prima amortizada de cartera - cuenta PUC 510406

2/ Indicador de calidad de cartera en mora = Cartera Vencida /Cartera Bruta.

*Datos mensuales a julio de 2010 del sistema bancario. Cifras en miles de millones de pesos. Fuentes y cálculos Asobancaria.

** No se incluyen otras provisiones. El cálculo del cubrimiento tampoco contempla las otras provisiones.